Páginas escogidas

Paisajes de Honduras

Rafael Heliodoro Valle

Tierra verde, pinos, tierra de numerosos pina-res: tal es Honduras, bajo un intenso cielo azul, en el que nació su bandera. Cielo turquí, tierra verde, toda la gama biológica y poética del pino. Y allá en el fondo de los pinares, los pueblecitos blancos que parecen de alfeñique. Así están en la biografía mínima de Honduras trazada por su pintor José An

Así es, por el color, el paisaje hondureño. A ve-ces es un largo silencio en las comarcas del interlor ces es un largo silencio en las comarcas del interior en que los bosques son catedrales verdes sobre las que se deslizan irreverentes, las guacamayas estentóreas. Y en aquel silencio que se diría se siente desplomarse, aparece de súbito una figura humana, que está callada, con su paisaje de melancolía muy adentro, y sus "remotidades". Esta palabra es la más precisa en el diccionario inédito del paisaje hondureño: y hay otra, que se diría de puro abolen-go español y que por sí sola es una pintura: la pa-labra "íngrimo", es decir, íntimo, solitario en la so-

Algunos han pretendido que el paisaje no existe, sino que el viajero, el poeta, el "ingrimo" lo crean con su imaginación y que es una simple men-tira óptica. Puede ser así, pero sus huellas aparecen en poemas y en relatos y cuentos.

Por la senda...

Por Roberto Galeano y Somoza

Un lucero aún brillando entre las ramas finas de los árboles.

Un dichosofuí soltando su melodía desde lo alto de las ramas.

Algunas hojas de guarumo caídas sobre la senda.

Los arbustos cubiertos con las gotas del roclo, o la llovizna quizá, de la noche anterior. Una guayaba madura, humilde y perfecta en su re-donda sencillez, descansa amarilla sobre la tierra del

En el cielo el rosicler se combina con el celeste, parchado de nubecillas blancas.

En el cielo el sol grande, de un rojo naranja intenso,

asciende en su majestad; es el Carro de Apolo que se mueve en el firmamento. Ahora ya paso bajo el árbol grande, la ceiba frondo-sa y centenaria que sabe de mis cuitas.

Florecillas amarillas bordean el sendero, sus hojas perforadas

Las hojas de plátano aparecen flotando al viento,

rasgadas como banderas después de la batalla. Levantarse temprano y dar un paseo enmedio de la Naturaleza, a través de sus formas más sencillas y bellas, es tan reconfortante, tan maravilloso; nos pre-para para un día que esperamos con optimismo, a pesar de las adversidades.

El último deseo de Napoleón Bonaparte

Por Adán Marcelino Campos

La vida de este gran guerrero siempre ha consti-tuido un tema que ha apasionado a todo el mundo, pues nacido en un humilde hogar aunque su padre fue un abo-gado, escaló tal posición que lo llevó a convertirse en el emperador de los orgullosos franceses.

Nació en 1759 y murió cautivo en 1821, después de ser el hombre que tuvo en jaque no sólo a la Europa de su tiempo, sino que también a todos los continentes.

Su historia es grandiosa. Grandes biógrafos lo han ensalzado. En lo militar no tuvo comparación, ya que ganó batallas que hicieron de Francia una potencia invencible en aquella época. También fue un genio como gobernante, decretando un código civil prodigioso, a la vez que reorganizó el Banco de Francia y evolucionó la

Ya en su lecho de muerte en la isla de Santa Elena, una noche en que agonizaba, pidió papel y pluma y escribió en inglés su último deseo asi: "I desire that my ashes repose in the border of Sena river, in the middle of the French People I have loved so much".

Esto fue lo que pidió ese grande hombre en su postrer aliento, que nosotros traducimos a conti-nuación: "Deseo que mis cenizas reposen a las orillas del Sena, en medio del Pueblo Francés que he amado tanto". [Y los restos de Napoleón I reposan en el co-razón de la Francia inmortal!



HASTA CUANDO

Resido en San Marcos y al igual que miles de usuarios de la ruta 11, vimos con beneplácito la medida adoptada por la Dirección General de Transporte Terrestre, cuando se reforzó dicha línea con la ruta 26 y 1; pero pasó lo de siempre, que los señores de dichas rutas de buses no aceptaron hacer el recorrido y quién sabe por qué, ya que estos motoristas tampoco hacen parada en los puntos correspondientes y el usuario tiene que correr de un lado a otro para abordarlos. Ojalá que Transportes de alguna manera solucione este problema que afecta a millares de usuarios de San Marcos que todos los días se dirigen a sus labores, y a otros quehaceres.

Napoleón Hernández (Panameño, San Marcos.

REQUIEM POR ELLOS

En este tiempo sin macon presente sangre y futuro de interro-gante zozobra, en ausencia de los vientos de octubre, en presencia de una cercana tormenta, recuerdo a los centenares de vidas jóvenes que no se enfermaron y desapare-cieron al fogonazo de un disparo de mano desconocida.

Los mentores que salían de sus aulas con la ilusión de haber dejado algo en el cerebro y alma infantil que les tocó moldear; al empleado que dejó a la es-posa y niños. A la madre que agonizó frente a sus hijos, callados y llorosos frente a las metrallas, al idilio que fue desbaratado y unido hacia la eternidad

Pasa a la página 19

Unidad istmeña

En pos de la ruta de Morazán

Por Luis Galindo

La estrella morazánica que iluminó la ruta de la Unión brilla hoy con mayor magnitud. Nubarrones es-pesos en el firmamento istmeño, de tiempo en tiempo han privado de su luz a estos pueblos; hoy se cierne su parpadeante lumbre en el solar de dos pueblos, que san-guineamente, en la tradición y la idiosincrancia se complementan mutuamente: El Salvador y Honduras.

Hermanos de común ancestro e historia, a más de una década de que los hados separaran estos dos eslabones, el daño que la integración centroamericana pade-ció con esa ruptura es de incalculables proporciones en lo político, lo económico, lo social; la cultura, el arte, el

lo político, lo económico, lo social; la cultura, el arte, el deporte, el turismo, sufrieron un gran retroceso en el compartimiento de un destino común en aras de la estructuración de la Patria Grande.

Once largos inviernos de resquebrajamiento padeció la geografía común de estos dos pueblos, en donde los connacionales no se han sentido extraños al ser huéspedes indistintamente en uno y otro país.

Pleno de hermosas posibilidades es el "Tratado de Paz" próximo a ser firmado en la capital peruaha; su esperanzado contenido es vía abierta a borrar diferencias, que en mala hora distanciaron a ambas comunidades y asestaron un golpe de muerte al ideal morazánico.

cias, que en maia nora distanciaron a ambas continuados y asestaron un golpe de muerte al ideal morazánico.

Ejemplo al mundo es esta reconciliación fraterna; paso transcendental para que todos los centroamericanos no sigamos siendo considerados extranjeros en las latitudes istmeñas, producto de malos entendidos en la aprensión del ideal unionista.

Pensar hondo y decir breve: he ahí una facultad privilegiada de los grandes talentos. Guillermo Valencia

Comentarios discretos al "Elogio de la locura"

Por Hildebrando Recinos Córdova

de dioses paganos, que nombra en una danza estilística que atrae admirablemente

Enfoca su crítica contra toda clase de valores, tanto materiales como espi-rituales; abogados, filósofos, construc-tores, etc. sin dejar por supuesto lo eclesiástico; un análisis de acontecimien-tos, que a muchos podrá dejar perple-

Voy a citar para constancia de lo dicho, una frase de este largo monólogo —porque no tiene capítulos— llamado: "La Locura".

Citemos lo del talento: "Sé que se me dirá, que en la guerra, tiene gran importancia el talento; y lo cierto es que quien lo necesita es el general, y no precisamente talento filósófico, sino talento

Y agrega "voy a citaros un ejemplo ilustre, de la inutilidad de los filósofos. Es el de Sócrates, a quien el oráculo de Apolo, injustamente por cierto, tenía co-mo el único sabio de la humanidad".

Sócrates quiso defender en público, un pleito, y tuvo que escapar a buen pa-so, entre las burlas de los presentes; y

___Pasa a la página 19

Los subalternos de Castro en la O.E.A.

Por Herminio Portell Vilá

Mientras que trabaja activamente para llegar a un acuerdo con los Esta-dos Unidos antes de que se termine el gobierno de Carter, ya que así le presen-taría a Ronald Reagan un hecho consumado, Castro está manipulando a sus subalternos dentro de la Organización de Estados Americanos, a la cual acos-tumbraba llamar la "letrina", el "basu-rero" y el "vómito" de las relaciones internacionales.

Hace algunos meses apareció en es-

te mismo diario, una cita pasajera sobre Erasmo de Rotterdam, en cuanto a dos obras que llevan su paternidad;

una sobre urbanidad, y la otra sobre el

ño, español por cierto, que copió "ad calcem", la etiqueta francesa, para

darla a conocer a sus paisanos, es toma-da muy en cuenta, en estos menesteres, los consejos sobre buenas maneras de don Erasmo quedan excluidos, del exa-

men que quisiera. La obra "Elogio de la locura" fue dada a luz en París, en el

año 1509, y en nuestra América, por lo que consta, México, D.F. con varias edi-ciones de la Editorial Diana, S.A., ha

logrado multiplicar su conocimiento.

El libro por cierto, bien daría material, para abundante serie, más me concreto a una sola entrega, no sola-

mente por la costumbre de los propietarios de este rotativo, sino por exigirlo así la calidad del tema.

Digamos en primer lugar, que como hijo de los grandes maestros del Renaci-

miento, produjo impacto, por el arte con que combina, la sátira con la multitud

Pero como don Juan Antonio Carre-

tema en referencia.

Panamá es uno de los subalternos de Castro en la O.E.A., y se ha aparecido con una proposición para que Cuba comunista sea readmitida por la Organización de Estados Americanos, tras más de quince años de ostracismo inte-

ramericano.

Cuba comunista no ha cambiado de actuación como un país de las Américas actuación como un país uchas Americas al servicio de la Unión Soviética y que respalda la subversión, el terrorismo y la guerra de guerrillas. La proposición panameña será apoyada por Ecuador (posiblemente), Granada, Jamaica, México, Nicaragua y quizás Perú, también. Es muy de dudar que Colombia se inconservada los amigos de incorpore al grupo de los amigos de

El restablecimiento de las relaciones cubano-norteamericanas ayu-daría decisivamente a los amigos de Castro en la O.E.A., si ocurre en un momento adecuado.

Nicaragua, ahora bajo una dictadu-ra izquierdista deudora de Castro, ha reclamado que la Comisión Interamericana de los Derechos Humanos de la O.E.A., una de sus agencias, desista de o.E.A., una de sus agentas, desista de recibir, compilar, estudiar, juzgar y publicar sus datos y conclusiones acer-ca de la negativa y la violación de los de-rechos humanos por Cuba comunista.

La injustificada pretensión de Nicaragua plantea que la Comisión Intera-mericana de los Derechos Humanos se abstenga de considerar las violaciones de esos derechos humanos por el régimen de Castro, porque Cuba comunista no es un miembro activo de la O.E.A., aunque sí lo es de la Organización Panamericana de Salubridad y de otros gru-pos internacionales en esta parte del mundo. Es una tesis inadmisible.

La cuestión de los derechos huma-

nos es universal, y quien se ocupa del to-do también se ocupa de parte del mis-

Pasa a la página 19

Centroamérica es un sola; geográfica, social e históricamente hablando; unidad idiomática, san-guínea y ancestral, dígase lo que se diga y su destino es

común a las cinco parcelas. El pueblo cuzcatleco ha sido unánime en este sentimiento; siempre ha recibido con los brazos abiertos y ha brindado su alero y su pan indistintamente a cualquier ciudadano procedente del Istmo; sin egoismos, sin nacionalismos a ultranza que culminan con el chauvi-nismo; el salvadoreño ha profesado siempre una auténtica fe centroamericanista que lo ha acompañado en toda circunstancia.

La patria progenitora de Morazán y la testamentaria de sus amores viven ahora uno de sus momentos más estelares; culmina una larga etapa de mediación, fruto del destino histórico que a ambas les asiste alcan-zar en el plano de las grandes realizaciones.

Sin embargo, largo es el camino a recorrer para que este ideal palpite al unisono y se comparta en las parcelas allende el sur y para que toda Centroamérica, vuel-va a ser lo que fue en días lejanos de la Federación.

Reto en el tiempo es esta labor para todos a fin de que el centroamericano pueda recorrer libremente los caminos del Istmo, sin trabas migratorias ni muros fronterizos —réplicas de muros berlineses— que obsta-culizan la confraternidad deteniendo la marcha de la

El espíritu del paladín de la Unión ilumine el punto

Pasa a la página 19